

PRECIO:
5 Centavos

LA PATRIOTA

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

Hombres de la hora

EBERT Y LA SOCIAL-DEMOCRACIA ALEMANA

Acaba de morir en Berlín el presidente de la república alemana, Friedrich Ebert, uno de los principales jefes del partido social-demócrata. Su muerte fue vulgar. ¿Lo fue menos su vida? La prensa burguesa llenó columnas enteras para destacar esa figura cuadrada de la política europea. Y sólo consiguió darnos la impresión de la pobreza mental de ese hombre a quien los acontecimientos elevaron a la más alta dignidad del ex imperio prusiano. El sucesor de Guillermo de Hohenzollern no fue nunca un doctrinario a lo Kausky ni un militante a lo Liebknecht. No poseía tampoco el prestigio de Bebel, el jefe espiritual de la social-democracia alemana durante muchos años. Era un jefe del montón, un caudillo de comité, un organizador de elecciones y de mítines populacheros. Y porque era una mediocridad y poseía suficiente flexibilidad para adaptarse a las circunstancias — porque representaba el sentido común de Sueden en un momento propicio a la quijotesca exaltación revolucionaria — la burguesía alemana descubrió en Ebert a su hombre.

Si en las filas del partido Ebert no dejó nunca de ser una mediocridad, como presidente de la república alemana no logró tampoco destacarse. Fue, más que nada, el dócil instrumento de los capitalistas, el paragonado puesto entre la revolución y la contrarrevolución, el hombre sin personalidad que a nadie agrada y a todos dice medianamente conformes. ¿Queréis conocer la labor de ese gobernante salido de las filas socialistas? Para ello hay que estudiar otra personalidad más recia: al masacrador Noske, el ex ministro de la Defensa que tuvo a su cargo la ingrata tarea de aplastar el movimiento espartaquista. Noske es el verdadero representante de la contrarrevolución social-demócrata, de la que Ebert fue la figura representativa aunque irresponsable.

La muerte de Ebert, dicen los corresponsales de la prensa rica, significa una enorme pérdida para la república alemana. Puede que ese hombre, por su nulidad, representara mucho para el capitalismo y para la reacción. Pero ¿qué pierde el proletariado con la desaparición de la escena política del que fue un instrumento pasivo de las viejas castas salvadas del naufragio por los creadores de la Constitución de Weimar?

Se pretende relacionar la muerte de Ebert, víctima de una peritonitis, con la tragedia social de Alemania. Hay quien busca motivos espirituales y sentimentales en esa prematura desaparición del presidente de la república alemana. Se dice que las censuras de los políticos, que cubrían en el juicio de Magdeburgo, y los esfuerzos hechos para envolverlo en los escándalos relacionados con la firma Barmat Hermann, contribuyeron en gran parte a minar su salud. Y se agrega que los monárquicos intransigentes, que no podían hacerse a la idea de que el ex tabalarero fuera el llamado a suceder en el poder a la familia de Hohenzollern, fueron indirectamente responsables de la enfermedad de Ebert. Pero se dice también que la firmeza con que evitó la crisis política, provocada por un complicado sistema de partidos, y la dignidad y sencillez con que se condujo siempre la señora Ebert, contribuyeron no poco para desarmar a sus censores más encarnizados. Muchos de los enemigos más decididos del presidente confesaron muchas veces, que no hubiera sido posible que otro jefe pudiera dirigir con tanto acierto como él los asuntos del Estado, durante largos años de grandes dificultades.

He ahí el resumen de todas las virtudes del socialista presidente de la república alemana. Fue el hombre de la hora: el presidente gris que necesitaba Alemania en el difícil período de la post-guerra. Si Ebert poseyera personalidad, si desde el gobierno hubiera intentado ajustar su conducta a las ideas socialistas, no sería la burguesía la que entonces al pangerico de su labor de gobernante. Pero la misma so-

cial-democracia se vio obligada a depositar la pesada herencia de los Hohenzollern en manos del menos idealista de sus hombres, ya que tenía verse arrastrada por los acontecimientos a acciones decisivas que se esforzó en eludir desde el mismo momento en que la revolución dejó entrever su amenaza al capitalismo alemán.

Con la muerte de Ebert se plantea un serio problema político en Alemania. Los partidos reaccionarios pudieron minar gracias a la política tibia e impersonal del presidente de la república, al oportunismo del partido social-demócrata. La reacción levanta hoy la cabeza y amenaza al régimen republicano con un golpe de fuerza que imponga la vuelta de los Hohenzollern. De esa situación difícil para el proletariado alemán, da cuenta el siguiente telegrama de Berlín:

"Con el fallecimiento de Federico Ebert, Alemania se halla frente a una situación política muy delicada, en medio de la asecanza de los nacionalistas y de la campaña subversiva de los comunistas. Puede decirse que Alemania se encuentra en una situación tal que de no intervenir enérgicamente los republicanos, se está a un paso de la implantación de la monarquía o del socialismo. Y otros intentan aprovechar la confusión reinante y la desorganización política para precipitar al país en un caos."

"¿Lo lograrán? En los círculos políticos, si bien no se temen acontecimientos de esa naturaleza, no se deja de reconocer que es urgente que se unan las fuerzas republicanas para contrarrestar esos peligros. Y se entiende también que frente a las amenazas hay que dejar a un lado las ideologías políticas y obrar en consecuencia. De ahí que los partidos que siempre han manifestado su repudio a la monarquía y al comunismo, estén actualmente tratando de amarrar opiniones y constituir el bloque de las izquierdas políticas, con el preconcebido propósito de oponer vallas al avance, si bien ficticio, de nacionalistas y comunistas."

"El bloque de las izquierdas tendrá como fin imponer un candidato a la presidencia de la república que no sólo se haya declarado abiertamente partidario de la constitución de Weimar, sino que también reúna las condiciones de garantías necesarias para el pueblo. Y el bloque ya ha pensado en los posibles candidatos. El que tiene mayores probabilidades es el ex canciller Marx, por ser el hombre que con más energía contuvo las exigencias de los nacionalistas cuando trató de reorganizar el ministerio. Marx podría reunir los votos de los socialistas, demócratas y centroderechos, que en total suman 222 sufragios. A Marx le disputa la presidencia el actual canciller, Luther, reaccionario, partidario encubierto de la monarquía. Luther cuenta con los votos de los nacionalistas, populares bávaros y racistas (del general Ludendorff), reuniendo 136 sufragios. Otro de los candidatos es Cuno, ex canciller también, y que tuvo buena actuación en el gobierno. Cuno es el candidato de los populares, con 51 votos. Y, por último, los socialistas parecen dispuestos a presentar como candidato al presidente del Reichstag, Loebe, destacado militante socialista y que cuenta con muchas simpatías en los partidos de tendencias republicanas. Loebe, además de los 131 votos de su partido, puede contar, ante el peligro preñado, con los votos de los demócratas, centroderechos y parte de los populares, reuniendo así más de 260 sufragios."

"Todo depende de cómo se presenten las cosas. Por último, el candidato de transacción sería Firth, ex canciller. Esto hace creer que los partidos republicanos lograrán unirse."

Los cálculos de los republicanos pueden fallar en su base. El reaccionario Luther logró formar gabinete a pesar de la oposición de socialistas, demócratas y católicos, imponiendo a la democracia alemana la dictadura efectiva de los grandes industriales del Ruhr. Si así lo resuelve el capitalismo, al que está supeditada la política alemana, ¿no

UN INFORME DE ENCARGO

Moscú sabe organizar sus oficinas de propaganda en el exterior y atraer a elementos que gozan de algún prestigio o influencia entre los trabajadores. Gracias a ese sistema de atracción lograron los comunistas rusos introducirse en el movimiento obrero, es decir, los partidos socialistas llevaban la confusión a los obreros en el período revolucionario que siguió a la guerra europea.

Hasta hace poco, los viajeros que regresaban de Moscú recibían el encargo de hacer el elogio de los métodos revolucionarios del bolchevismo. Es análogo a lo que se hacía en la Rusia blanca, y ex social-demócratas, después de una breve estadía en el país de los soviets, regresaban a sus países convencidos de las bellezas comunistas, y convertidos en agentes de la Tercera Internacional.

Pero ahora Moscú sólo tiene interés en propagar en el exterior la eficacia de su gobierno y de su dictadura. De ahí que sean políticos burgueses o socialistas, periodistas y hombres de negocios, los encargados de convencer al capitalismo europeo y norteamericano de la necesidad de intervenir en la reconstrucción capitalista de Rusia.

Informa un telegrama de Londres que la delegación británica de los Trade Unions que recientemente visitó a Rusia, dio a la publicidad un volumen de 250 páginas, con ilustraciones, en el que se habla acerca de todos los aspectos de las condiciones del trabajo en general en el territorio de los soviets. Los delegados británicos empezaron a hacer notar en su informe que no tienen el menor deseo de ser considerados como apologetas de los principios de los soviets. Los miembros del comunismo ruso, y mucho menos como partidarios de su adopción en Gran Bretaña, pero que se inclinan a creer, sin embargo, que el problema de la vivienda y el sistema de prisiones, el gobierno del Soviet ha obtenido resultados notables.

Los delegados británicos, en la conclusión de que el Soviet federal constituye un gobierno fuerte y estable, que cuenta con el apoyo eficaz de la mayoría de los obreros, y se acordó igualmente que los soviets de los campesinos. El funcionamiento del gobierno del soviets, aunque es muy diferente del de los demás Estados, parece ser muy satisfactorio.

Se añade en el informe que el gobierno del Soviet ha tenido éxito en asuntos en que otros Estados han fracasado, y que estos resultados han convencido a todos, menos a una pequeña minoría, de que deben renunciar al derecho de la oposición, derecho que es esencial para la libertad en todo el resto del mundo. Sin embargo, no se nota ninguna resistencia, en parte porque este derecho ha sido reemplazado por otros, y en parte porque todas las energías se han dedicado únicamente a la reconstrucción.

El informe de la comisión laborista inglesa que visitó a Rusia, tiende a facilitar a Moscú un argumento burgués para alternar con la burguesía mundial. Los miembros del gobierno bolchevique declaran que no quieren hacer la apología del comunismo. En ese tenor razón, ¿Acaso ellos encontraron esa cosa en el país de los soviets?

Los defensores del régimen dictatorial impuesto en Rusia por una minoría política, no tienen para nada en cuenta la opinión del proletariado, sus serias protestas y su evidente descontento. ¿Quién si no hayán dados cuenta de ello, porque el terror rojo y las persecuciones de la "tcheka" impiden la libre manifestación de opiniones contrarias a la feroz dictadura de la comisaría bolchevique.

PREPARANDO LA MASACRE DE INDIOS

Parce que la rebelión de los indios de San Blas (Panamá) no pasa de ser un pretexto represivo del gobierno de aquel protectorado de Yaguandina. Los indios no cometen ninguna de las fechorías que les atribuyen sus enemigos los blancos, pues sólo se limitaron hasta hoy a exigir la destitución del gobernador impuesto por las autoridades panameñas, cuya política constituye un ataque directo a la raza autóctona acorralada en las selvas vírgenes que hasta ahora se libraron a la voracidad del capitalismo.

De Nueva York informa el corresponsal de la United Press, que un radiograma recibido de San Blas dice que los indios de esa costa dirigieron un mensaje al gobierno declarando que si el gobernador y el personal del actual gobierno no presentan su dimisión, ellos no aceptarán oficialmente ninguno de paz. Los indios se han concentrado en una media docena de las islas y las tropas del gobierno se encuentran en una isla, pero a diez millas de distancia. Los indios están bien armados y su número alcanza a dos mil.

El gobierno panameño no ha contestado el mensaje de los indios, pero está dispuesto a resolver el conflicto pacíficamente (?), sosteniendo que los indios fueron engañados e

será presidente de la república el jefe nacionalista? He ahí una cuestión que escapa a todo cálculo, pero que se presta a lógicas deducciones teniendo en cuenta el reciente fracaso de los elementos republicanos en su empeño por constituir un ministerio que jurara fidelidad a la maltrata Constitución de Weimar.

incitados por el explorador norteamericano Marsh.

El ministro de los Estados Unidos, Mr. South, está tratando de persuadir al gobierno de Panamá de que abandone la idea de atacar a Marsh, pero los funcionarios panameños se oponen categóricamente a ello, diciendo que es indispensable que se invierta la responsabilidad en el asunto, y si en realidad Marsh es culpable, deberá ser castigado.

Entretanto, Marsh se encuentra con los indios en una pequeña isla y se prepara para repeler el ataque de las fuerzas panameñas.

Puede que el yanqui Marsh sea un aventurero en busca de fortuna en las selvas de San Blas y que incite a los indios a la rebelión para facilitar a Estados Unidos un pretexto intervencionista. Pero la burguesía panameña no puede erigirse en defensora de los indígenas, que maltrata y aniquila para enriquecerse en fáciles explotaciones y en inicuos latrocinios.

El episodio de San Blas es típico en la acción civilizadora de los blancos en América. La conquista se hizo y se hace aun hoy destruyendo a las razas primitivas, acorralando a los indios en las reducciones selváticas, imponiendo a los vencidos el yugo del salario y estableciendo cotos cerrados en las tierras de las comunidades indígenas.

Panamá es un feudo de Yaguandina. ¿Qué papel representa la burguesía panameña en esa feroz exterminación de las poblaciones autóctonas? El papel degendarme, de verdugo y de inquilino. Los indios de San Blas serán tratados pacíficamente... a bayonetas y a metrallas. Así les entra la civilización a los que se niegan a incorporarse a la labor blanca.

VISPERAS ELECTORALES

Los políticos cordobeses se hallan en lo más alto de la campaña electoral que culminará en los comicios del próximo domingo. Cruzan la provincia en todas direcciones adulando a las masas incultas, halagán

El espíritu de Europa

SU INFILTRACION ENTRE EL PROLETARIADO DE AMERICA

Un período de prolongada quietud por parte del proletariado de esta tierra, ayer electo, belicosa y ágil en la defensa de sus derechos, no ha disipado del alma burguesa la pesadilla que empezara a embargarla hace dos décadas. La desconfianza persiste contra los hoy sometidos al imperio del machete policial. Se piensa en probables reversiones del espíritu proletario, y se estrecha su círculo de acción, de modo que no se desborde impetuosamente para reivindicar de las humillaciones sufridas en un lapso sombrío de años, en que la reacción victoriosa ha sometido a su imperio feroz toda palpitación de libertad, todo anhelo de justicia. No basta a satisfacer las voraces ambiciones capitalistas, tanta carne esclava como arrojan a estas playas cotidianamente los grandes transatlánticos. Precisamente, la misión de esas legiones de almas angustiadas, que el hambre ha corrido de sus hogares, induce a las gaviotas tradicionales que se han hecho dueñas de este suelo fecundo, a velar su somnolencia, evitando un posible despertar de la voluntad de tanto forzado, que en los talleres sombríos y en los campos soleados, rinden el tributo de su esfuerzo al trabajo creador. El clamor de los hombres de rostro cetrino, habituados a cruzar las pampas inmensas con su "mozo" a cuestas y su bagaje de ideales en el cerebro, se unánime en contra de la situación creada al proletariado rural que ambula de uno a otro lugar, ofreciendo sus brazos a cambio de irrisorio jornal. Los alemanes, italianos, rusos y de otras nacionalidades, han invadido de las campañas argentinas y viven incondicionalmente al servicio del patronato, conformándose con una pitufina diaria. Familias numerosas están anexas a las propiedades de los amos, como en el medioevo, resignadas, tranquilas como si jamás hubieran tenido la noía más remota de la dignidad ni el más rudimentario concepto de independencia.

La guerra ha determinado ese fenómeno en el proletariado europeo, de por sí ya bastante castrado por la acción funesta de los partidos socialistas. Esos montones informes de carne humana, deprimen el espíritu y hacen vacilar las convicciones, pensando en los veinte siglos de civilización que dejan tras sí, sin que pensamientos más bellos los agiten, aspiraciones más elevadas los conmueven.

Y, caso curioso, la burguesía cosmopolita, que tan repulsa al alemán que hizo la guerra, llevando el espanto a través de Europa, y al ruso que produjo la revolución de

dólos con perraciones de circunstancias donde campan la aduletería y el degradante servilismo de los que mendigan el voto, de cuya es una muestra el trozo de discurso que copiamos a continuación:

"El pueblo de Río Cuarto me ha recibido con una legión de caballería al frente, como si hubiera querido significar la decisión de su adhesión partidaria, en el paso adelante de sus cabalgaduras fuertes y leales, dominando la intriga, la injuria y la resistencia del adversario que tendrá que caer vaciado por el empuje."

"He visto sus caras hechas al rol y a la intemperie, y me he sentido entre los míos, porque yo también he hecho del campo la ocupación de mi vida. He visto a los viejos amigos, que me traen el afecto ancestral y he visto un grupo cabalgar con la tradición al montura campera, procedente del sermón de un eminente gobernador de Córdoba, de quien tuve la honra de ser ministro, como si se quisiera conmemorar en ese cuadro de color y simpatía nuestras virtudes pías y continuas con su gran recuerdo nuestra acción cívica."

"He visto también formando el cortejo a las mujeres y a los niños, bellas, confías y alegres, como para afirmar con su presencia, una vez más, que en las asambleas de moderados la blancura de sus mejillas no se enrojecerá con la palabra soez o el insulto infamante, que empuja siempre la incultura e ineptia de nuestros adversarios."

"Habiendo leído u oído alguna vez reunidas en tan poco espacio una tan considerable suma de distantes como contiene el parrado transcripto? Y esto no es de Lugones, como podrá suponerse por el sabor épico de la prosa y por la sonoridad hueca de los distales; es nada menos el final de un discurso de un señor Cárcano, candidato a gobernador de aquella provincia, como Penelón y como Soría. Es una andanada verbal del candidato a modo de salva, que encierra un homenaje a sus amigos ancestrales... los cuales habrán respondido al elogio golpeando con sus "talares" en la corona de sus monturas camperas, de verde o rojo, en las castillas del presidente al prescribir provincial, que sería el mejor modo de premiar las "virtudes épicas" del candidato.

caracteres sociales, da preferencia a esos mismos hombres en los lugares de explotación, habiendo determinado su invasión en talleres y campos, una penosa y odiosa dolorosa, a los trabajadores de otras nacionalidades, sin excluir al nativo, que son coridos de chacras y estancias, a las que se acercan en procura de trabajo.

Entre las largas colas de obreros que forman todas las mañanas frente a los portales de los establecimientos de esta capital, donde se solicita carne de esclavitud por medio de los diarios, son escrupulosamente elegidos los tipos rubicundos del norte de Europa, los cetrinos del meridiano o los pálidos de oriente, todos más inconscientes, subyugada por honda miseria, que no pone precio a su esfuerzo, entregándolo a discreción a quien desee explotarlo filitadamente.

He ahí un motivo de reflexión que no debemos eludir. No ya la contradicción burguesa con sus posturas patrióticas, evidenciada en este hecho como en muchos otros, condenando a horrible miseria al trabajador nativo, por menos activo, menos sumiso y más caro, sino por lo que respecta a aspectos psicológicos de los pueblos. A aquellos panameños, sobre los cuales fijamos nuestra visual insistentemente para obtener elementos de enseñanza destinados a facilitarnos el avance por los caminos de la soñada revolución, nos transmiten aquí mismo cuadros de tan infinita desolación como el que comentamos. La deducción no puede ser más elocuente. Los pueblos en decadencia están llamados a nutrir aun por mucho tiempo a los sistemas inventados. Cada vez menos confianza inspiran las viejas civilizaciones al pensamiento revolucionario. No hay más que observar cómo las dictaduras arraigan en Europa, después de cerca de un siglo de ejercicio democrático y cuando la influencia socialista llega a su apogeo. Contemplad, en cambio, el primer ensayo hegemónico de América, la bufa dictadura chilena, muerta entre el ridículo, para extraer salidas consecuencias. Gozan de un caudal insagotable de energías estos países nuevos, muy promisoros para los destinos de la civilización que propulsamos.

Nótese ese hecho, al parecer insignificante, Estúdiémoslo atentamente. ¿Por qué se selecciona el brazo productor, eliminando al gánfilo experimentado, al gaucho tradicional del terruño, que conoce todos los secretos de la labor campera casi por instinto, pues se gestó al lado del surco abierto, creció entre los implementos de la labranza y aprendió a luchar contra las inclementes tempe-

